

Media y Profesional de Daimiel

ral, Sr. Rodríguez de Valcárcel.—Nuestro Instituto, atracción autoridades y jerarquías, técnicos y productores

*Honrado de ser el primer que
de la labor, que se vean así, como
España, comprenda una historia
para América y muy especial
de España*

2 de Abril de 1955

Aldunate Phillips y distinguida esposa. La personalidad del Sr. Aldunate, con quien departimos brevemente, quedó días después reflejada en la entrevista periodística a que le sometió el popular Santiago Córdoba en «A B C».

No concluye aquí la presencia de Chile en Daimiel, exclusivamente por venir a visitar su Instituto Laboral. Posteriormente hemos recibido a una noble familia de la gran nación hispanoamericana que descubriera nuestro casi paisano Diego de Almagro. Nos referimos a don Hernán Ariztia Bascuñana e hijos, Srta. Teresa Ariztia Ruiz y D. Carlos, con su esposa doña Olga Yrarraval de Ariztia. Deseosos de conocer «la Madre Patria», estimaban que el itinerario tradicional a través de las grandes ciudades turísticas, debía ser completado con un recorrido por las tierras manchegas. Habían leído y escuchado

noticias sobre la Enseñanza Laboral y deseaban conocer el Centro de Daimiel. Acompañados por nuestro Director, nos parece innecesario añadir que salieron complacidos de su visita.

AUTORIDADES Y TECNICOS

Hace unas semanas estuvo con nosotros el Jefe de la Sección de Enseñanza Laboral, D. Guillermo Vázquez L.-Fuente. Venía acompañando al Agregado cultural de la Embajada de Colombia, don Ricardo Díez Hochleitner, un testigo más de la honda transformación que se está operando en España con la creación en núcleos rurales de estos Centros, cuya instalación y funcionamiento merecen siempre los más entusiastas elogios.

Otras veces llegan hasta la explanada del jardín coches magníficos, de los que descienden señores con carteras voluminosas y relucientes. Recibidos por el Director o alguno de los profesores, muestran sus deseos de visitar el Instituto. La mayoría, se han desviado de la carretera general con este exclusivo fin. Tienen referencias de la originalidad del edificio, del acierto de su instalación, de la labor que se realiza, y desean comprobarlas por sí mismos. Observan con detenimiento, preguntan con interés, miran hasta los tejados, tantean las puertas... Y cuando dejan su tarjeta o firman en el Libro de Visitas, nos encontramos con títulos como éstos: «Arquitecto», «Secretario de Embajada», «Ingeniero», etc.

Y comisiones municipales de algunos pueblos. Como, por ejemplo, la constituida por el Sr. Alcalde y Concejales de Mora de Toledo, que nos dijeron algo parecido a esto:

—Deseamos la creación de un Instituto Laboral en nuestro pueblo y, antes de realizar la oportuna gestión, hemos querido ver este de Daimiel, del que tanto y tan bien oímos hablar.



En la Biblioteca.

...Y OBREROS TAMBIEN

Hay otro género de visitas que nos enorgullecen hasta el extremo. Son los productores del campo y de la fábrica, campesinos y obreros curtidos por todos los soles, de manos encallecidas por el trabajo manual. Un día, 32 camaradas de la Sección Comarcal de Centros de Trabajo, de Manzanares; otro, los 40 alumnos que realizan un curso de tractoristas en la Granja-Escuela; después una veintena de trabajadores del pueblo conquense de Mota del Cuervo... ¿A qué seguir?

Estos saborean y aprecian en cuanto vale la revolución docente que se está realizando en España con la implantación de la Enseñanza Laboral. Sus comentarios, tan concisos como elocuentes, son así:

—¡Qué bien se debe trabajar en estas clases...!

O, al visitar los talleres:

—¡Si yo hubiera contado con estos elementos...!

Y, al despedirse, la rotunda afirmación:

—Mis hijos estudiarán en un Instituto Laboral.



de Chile y los Ilmos. Sres. D. Ariztia Bascuñana y Universitaria, el Libro de Oro del Centro.



El Director General, con el Profesorado del Instituto, recorren el solar donde se harían posibles ampliaciones.